

monte empinado de carne,
 la cerviz crespa, y cerdosa,
 fuerte de todos sus miembros,
 liger o mas que una Onza,
 los ojos enfangrentados,
 echa espuma por la boca,
 y al concebirlas el ayre,
 se convierten en ponzoña,
 turbando el monte à bramidos,
 esgrimia con su sombra,
 y con sus dos medias Lunas
 à el Cielo la arena arroja;
 tanto cavaba en el suelo
 su ferocidad animosa,
 que yo entiendo, que hacia
 Puntón para su forma.
 Mas viendo yo su ofsidia,
 soberbia, y vanagloriosa,
 arrojome la capa al brazo;
 pongo el empeño por obra,
 desnudo el valiente acero,
 y yo en la palestra honrosa,
 fivole à el Toro atrevido,
 y à mi voz impetuosa
 me acometió, qual si fuera
 de essa Region vagarosa,
 trueno, ò relampago ardiente;

mas fue mi suerte dichosa;
 que en los filos de mi acero
 vido toda su deshonra,
 que como estaba desnudo,
 firviò de bayeta su forma.
 Murìò el Toro, y del desmayo
 se levantò esta Señora;
 y viendo, que hacia mi
 se apillò la victoria,
 me ha dicho Gallardo Joven;
 tu suerte ha sido dichosa,
 pues que me has dado la vida,
 yo pretendo ser tu Esposa,
 y sin mas adulaciones,
 à tus plantas generosas
 consagro vida, y hacienda;
 pundonor, credito, y honra;
 lauros, dichas, y trophèos,
 proezas, tymbres, y glorias;
 yo entonces agradecido,
 con resolucion briosa
 doy premio à su voluntad;
 y en la de plata colonia,
 que es el yugo de Hymenco;
 fue mi celebrada boda,
 recibiendo de la Iglesia
 sus felizes ceremonias.

EN CORDOBA:

En el Colegio de Nuestra Señora de la Asumpcion;



RELACION NUEVA,
 INTITULADA:
 EL MEJOR AMOR
 FENECE.

COMPUESTA POR EL LICENCIADO
 Barcelo, de Alcalà de Chisvert, el año 1734.

YA que quieres, dulce Dueño,
 que mi historia te refiera,
 aunque al referirla, es cierto,
 se duplicaràn mis penas,
 pues es la mas infelice;

que en los Anales se encuentran;
 y con razon, pues renuevo
 un resumen de miserias;
 don, que se adquiere de amar;
 y alhaja, que presto encuentran
 los

24882912



RELACION NUEVA,
 INTITULADA:
 EL MEJOR AMOR
 FENECE.

COMPUESTA POR EL LICENCIADO
Barcelo, de Alcalà de Chisvert, el año 1734.

YA que quieres, dulce Dueño,
 que mi historia te refiera,
 aunque al referirla, es cierto,
 se duplicaràn mis penas,
 pues es la mas infelice;

que en los Anales se encuentra
 y con razon, pues renuevo
 un resumen de miserias;
 don, que se adquiere de amar,
 y alhaja, que presto encuentran
 los

los tristes enamorados,
pues en serlo ya lo heredan;
Escuchame atentamente,
mas ha de ser de manera,
que la voluntad no usurpe,
lo que le toca a la oreja;
que hay lances, que la passion,
quando mas fenecce, reyna;
y a pesar de mis alivios,
y al rigor de tus violencias,
nafragando en confusiones,
entre las espumas crespas
de esse embravecido golfo,
cuyas corrientes sobervias,
en ser lo que son, me anuncian
lo tragico de la adversa
Estrella de mi fortuna;
pues ya en el azul campea.
Mas dime, lengua infelice,
por que prorumpes en quejas,
mayormente, quando estoy
mirando el origen de estas?
Dexa enigmofos conceptos,
que no me esta bien le sepan.
Y assi, Dueño idolatrado,
esta vez te busco a rentas;
pues no es facil a mis dichas
hallar ocasion como esta:
sirva de norte mi amor,
y el rigor sera mi idea.
Tus padres pues (q Dios guarde)
que por tuyos los respeta
con suma veneracion,
y debida reverencia
mi respeto, y atencion,
aunque callarlo debiera;
(que es amarga la verdad,
quando ya mezclada en quejas)
supieron de nuestro amar,
de lo que estas satisfecha,

segun lo mostrò el desden,
que esquivamente demuestras;
bolviendo en ingratitudes
el blanco de mi inocencia;
dexando absorto mi ser,
y dobladas las cadenas,
que en la linea del amor
Venis me prestò en cautelas;
que amor, que no es cauteloso,
muy tarde a lograrle llega;
acciones, que han sido rayos,
que mis sentidos penetran,
pues adquiri los favores
para que muerte me fueran,
que te adore lo confieso,
que a no ser assi, no hubiera
fucado el pielago acerbo,
mar amargo de tragedias.
No me importa el referir,
que admitiste mis finezas,
pues conviene a mi esterior,
que de interior no demuestras;
Discurre, qual puedo estar,
dulce objeto, amada prenda;
si te adoro (no hay remedio!)
si os dexo (cruel sentencia!)
si hablas conmigo (rigores!)
si no me hablas, tengo llena
el alma de mil suspiros,
anias, dolores, miserias.
Quantas veces te has mostrado
cariñosa en mi presencia,
se que has tenido pesares,
infortunios, y contiendas;
y assi no es justo, bien mio,
que tanto por mi padéscas.
Haz lo que los tuyos gusten,
obedeceles atenta,
que yo a muy bien tendre
admitas tal obediencia.

D2

Dales placer; puesto puedes;
venga para mi la fiera
guadaña del precipicio;
venga enorabuena, venga,
que effos seràn los alivios,
que a mi fino amar le esperan.
Se que naci desgraciado,
pues lleguè a estimar de veras;
no me admiran los pesares,
no me afligen las ofensas;
yo soy del amor el reo,
vos sois inocente prenda;
paguelo, pues me atrevi
a servirte con firmeza;
sufra aqueste torbellino
mi voluntad alhagueña;
porque sepas que te amè,
porque entendas que no era
fabula mi fino amor;
mi lealtad liiongera;
porque tu misma publiques,
quando finando me veas,
que quise, por fenecer,
que soy, lo que tu no eras,
que naci para servirte,
y vivir para que fuera
hombre, leon, bronco, y lina.
Y assi, dulce amado dueño,
Sol, que en mi ser reverbera,
ofulcad a mis cariños;
no admitas tantas tetnezas,
como tengo dirigidas
a tu Deidad altaera;
que a mi no me aflige tanto
el no lograr tu belleza,
como verte desdenosa,
zozobrando en ligerezas;
que el querer, es adorar,
el despreciar es tibieza;
Y mas quiero blasonar

en el amor, con ofensa,
que ser despojo de Darna;
complice de tal baxeza.
Mude tu amor de vivir,
buice mas sublime esfera;
pierda infelice tal gloria;
cayga de tal eminencia;
Goza descansos, alivios,
yo admitire las tristezas,
vivire, mas sin vivir,
porque castigo me sea;
viendome tan pertinaz
en adorar tus ofensas.
No te refiero mi amor,
ni tus passadas promesas;
porque no esta bien mezclar
tus glorias con mis dolencias.
Y assi, supuesto señora,
que mi historia es tan adversa,
que alcanzarte es imposible,
que a pretenderte no hay fuerza
que adorarte es acabar
con la vida, que me queda,
la que esta estimada en poco,
por ser de parva materia;
perdona mis delvarios,
mi amante correspondencia;
protegid vuestros amores
en la linea, que se encuentran;
favoreced este amantes
mas ha de ser de manera
no te olvideis como a mi;
porque el valgo no comprenda
que os alegrais de matar,
como vengativa fiera.
El merece mas que vos
tiene doblada grandeza;
es galan, es entendido,
gran talle, gran gentileza;
ya os contemplo en el casada
por

porque es peso la riqueza;
y es balanza, que abalanza
con su peso à la siniestra.
(A quantas tienen perdidas
ambiciones como estas!)
Solo os piden mis cariños,
con rendida reverencia,
olvideis mi servidumbre;
cafaos con diligencia,
dadme la muerte al instante;
haced que presto fenezca
este palido cadaver,
deshojada primavera,
que à los hielos de tu Otoño
quedò elada su edad tierna.
Que yo triste enamorado,
ausente de tal grandeza,
irè à vivir à los montes,
compañero de las fieras,
donde en continuos tormentos,
sentirè tus inclemencias,
poniendo todo mi ser
en las engrutadas peñas,
que pues se mudò tu amor,
halle la firmeza en ellas.
Y si acaso algun suspiro
se acercàre à tu presencia,
despedidle con rigor,
y decidle, que se vuelva;
mas ha de ser con cuidado,
y advertida diligencia,
no le trates de inconstante;
porque muy mal me pareciera
tener mutacion, à quel,
que obediente à tus vanderas,
estuvo cinco Diciembres
con cuidado, y advertencia
observando tus preceptos
tanto, y en tanta manera,

que temo no haya caído
en la esclavitud acerba
de idolatra, desatento
à la Sacra Omnipotencia;
Pero viendote apartada
de mis lastimosas quejas,
que no atiendes mis clamores,
lo que hacerlo no debieras;
pues he sido el mas leal
de quantos el Orbe encierra;
os ruego con humildad,
por lo que os quise, si quiera,
no desluzcais mis afectos,
que yo aunque así me vea
esclavo de tu rigor,
harè que dulce mi lengua
repita mil alabanzas,
vitreando tu agudeza,
para que publique el Orbe;
y tus mutaciones sepan,
que se sentir, y llorar;
pero todo en mi se queda.
Sentirè como infelice,
mas reprimirè la queja
de llorar por tus rigores;
pues es la mayor fineza,
que puede hacer un amante,
que surca aquesta vereda;
rogando al Cielo, que goces,
en vez de sumas dolencias,
favores, glorias, aplausos,
jubilos, y prehemencias,
que à mi, para aniquilarme;
solo basta el verte agena.
Celebra mis funerarias,
acompañã mis exequias,
que ya por mi infauστα muerte
feneziò mi amarga vida
al rigor de tu sentencia.

F I N.

En Valencia: Por Cosme Granja, à la Bolseria, en donde se hallarà.